HEMOS RECIBIDO EN NUESTRA REDACCION UN COMUNICADO DE LA ORGANIZACION PERONISTA "DESCAMISADOS" QUE, POR SU INDUDABLE IMPORTANCIA, REPRODUCIMOS INTEGRAMENTE.

Carta abierta a los militares

¡Viva Perón!

Nos dirigimos a ustedes para explicarles en forma particular el sentido de nuestra acción de voladura de la casa del Club San Jorge y hacerles llegar nuestra opinión del rol que cumple en la actual coyuntura la institución a la que pertenecen, como así también plantearles globalmente nuestra propuesta estratégica.

Desde 1955 hasta 1966 las FF.AA. se constituyeron en el brazo armado de la oligarquía y el imperialismo en nuestro país. No sólo derrocaron al gobierno popular del general Perón sino que, a partir de ese momento, convalidaron y sostuvieron por medio de las armas la enajenación del patrimonio nacional a manos de Estados Unidos, la colonización cultural de nuestro pueblo y la penetración de la ideología del imperialismo.

Esta adscripción a la órbita imperial trajo como lógica consecuencia el hambre y la desocupación de nuestro pueblo, la paralización productiva y la recesión comercial concluyendo en un mayor endeudamiento y, por ende, en nueva cuota de dependencia.

La caótica situación económica así como la política (proscripción, anulación de elecciones, etc.) fue radicalizando las luchas de nuestro pueblo al cual las FF.AA., traicionando sus objetivos y su misión, reprimió masivamente y encarceló y torturó a sus militantes con el cuentito introducido por la Coca-Cola de que "son marxistas-leninistas-chinoistas-castristas que atentan contra nuestro estilo de vida occidental y cristiano".

Pero las FF.AA. no conformes con este escarnio en 1966 deciden convertirse además, en el partido político del frente oligárquico-imperialista, como para demostrar fehacientemente, cosa que no quede lugar a dudas, que el Ejército es el antipueblo y que si éste quiere volver a tomar el poder tendrá que pasar por sobre su cadáver.

En nuestro país las FF.AA. son el garrote del imperialismo y el Ejército en particular, el partido militar de la Oligarquía.

La dominación que sobre ellas ejerce a través del castramiento ideológico, la fractura cultural y la influencia doctrinaria, se apuntala con el reparto que —entre los oficiales superiores de las tres armas— se hace de puestos directivos en las grandes empresas, comisiones, arreglos, coimas, etc.

En el caso especial del Ejército, esto se complementa con la "seudo integración", que a través de las relaciones sociales (casamientos, reuniones, etc.) hacen las clases dominantes con reducidos grupos de oficiales.

Los "elegidos" son los oficiales de caballería, arma que viene a representar en el Ejército, lo que las acciones preferidas de una compañía, contando con las cuales se puede dominar el conjunto de la empresa.

El eje sobre el cual gira esta táctica complementaria de la oligarquía, es su deporte más representativo, el Polo. Para practicarlo se necesitan inmensas fortunas y una situación ambiental —social, económica, política— tan favorable a la oligarquía, que las familias más ricas argentinas se enorgullecen de tener "el mejor polo del mundo"...

Participar en torneos hípicos, jugar al polo con ellos, codearse en espectaculares reuniones sociales, les forma a ciertos grupos de oficiales, la ilusión equina de que comparten el poder y se sienten por lo tanto férreamente comprometidos con el sistema.

Sin embargo, las posibilidades materiales de los oficiales, hijos de clase media por lo general, o de militares "pobres", son sumamente escasas, como para afrontar esos cuantiosos gastos.

Para resolver esta "deficiencia", en cada guarnición militar importante (Córdoba, Mendoza, Azul, etc.) el Ejército ha creado enormes clubes de polo, donde se reúnen y alternan los oficiales con la "sociedad" local.

El Club San Jorge es para los regimientos de Buenos Aires, Gran Buenos Aires y Campo de Mayo. El es el modelo y ejemplo para los clubes del interior, y por la cantidad de gastos, canchas, socios, caballadas y despliegue económico total, es el más grande del mundo.

Allí se desarrollan todos los campeonatos militares anuales, lo que ocasiona cuantiosos gastos, si se tiene en cuenta que además de sostener a los socios militares, soporta la inversión de numerosísimos civiles (equipos completos, con jugadores, peones y caballadas) que se ven favorecidos por la "solidaridad" de los militares.

Miles de millones de pesos anuales gasta el Ejército en la atención del polo. El Club San Jorge, con sus lujosísimas instalaciones, y una organización feudal en lo social, no es más que el núcleo de una actividad que se desarrolla en todos los cuarteles militares, y que genera cientos de derivaciones, en gastos, esfuerzos, compromisos y corrupción que, apuntando al mantenimiento de los privilegios de las clases opresoras, emp... cuantiosos recursos humanos y materiales destinados a otros fines.

La repartición del Ejército que mantiene, controla y fomenta, toda la actividad hípica militar es la Dirección General de Remonta y Veterinaria.

Fue creada a principios de siglo por el general Riccheri.

Riccheri, como Mosconi y Savio, fue uno de los militares que tuvieron la visión de encuadrar sus esfuerzos por modernizar y fortalecer al Ejército dentro de una política global determinada por los grandes intereses nacionales.

En un momento histórico en el cual el caballo era un elemento esencial dentro de la estructura productiva de un país agropecuario, y el Ejército estaba desplegado en el territorio nacional con un criterio de control de fronteras y ocupación de zonas despobladas, requería para su equipamiento adecuado, ganado equino de calidad y características diferenciadas (para llanura, monte, montaña, de tiro, criollo, mulas de carga, de montar, etc.) la formación de un ente nacional para su control y fomento era imprescindible.

La Dirección General tenía por misión centralizar, dirigir y fomentar la cría y desarrollo de razas utilitarias para el campo y especialmente aptas para el Ejército.

Acorde con la importante misión que se le encomendaba a nivel nacional, se le asignaron los medios para cumplirla.

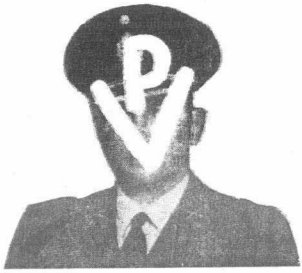
Además de las enormes partidas fijas provenientes del presupuesto militar, por una ley de la Nación otros fabulosos medios le son aportados por la Dirección Nacional de Beneficencia, Lotería y Casinos, y la Dirección Nacional de Hipodromos. Un porcentaje fijo de cada entrada, de cada boleto que se juega en los hipódromos, un porcentaje de cada billete de lotería, de cada apuesta en los Casinos, etc. es percibido desde hace medio siglo por la Remonta del Ejército. Y ese porcentaje fue calculado —y hoy se mantiene— en base a la trascendencia que el caballo tenía en el Desarrollo y la Defensa Nacional, hace 50 años.

Hoy reducido el caballo en el medio civil a ser un elemento de consumo suplletorio, desaparecida su importancia para el desarrollo y la defensa, tanto en la paz como en la guerra, todos los cuantiosos medios de que dispone esa Dirección General son empeñados en los deportes hípicos.

El Club San Jorge es el máximo exponente de esta descarada estafa nacional, y allí se concentran los responsables directos de semejante felonía y los usufructuarios de dichos privilegios. El es el templo de las más grandes orgías del derroche y de la malversación moral y material.

Es un reducto "exquisito" donde Onganía "taqueó" con el príncipe Felipe de Inglaterra, mientras sometía al pueblo a la más feroz de las tiranías y donde D'Elía obtuvo las palmas de general a pesar de ser un reconocido contrabandista internacional de caballos.

Pistarini, Alsogaray, López Aufranc, Villegas, Bialet Argerich, Ceretti, Cándido López, Sánchez de Bustamante, De Nevares, Levingston y Lanusse, todos de Caballería, organizaron sus "trenzas" y camarillas, en los salones y canchas del San Jorge y utilizaron el Club, el polo y los caballos, como vehículo eficaz para "jugar" en contra del pueblo y a favor de la oligarquía y el imperialismo.



Como dice nuestro conductor "es inconcebible e injustificable que una institución como el Ejército, creada para servir al pueblo y a la Nación, que la pagan y sostienen, llegue a convertirse en uno de sus peores azotes... Un baldón semejante arrojado sobre la institución, no podrá borrarse jamás, como tampoco se olvidarán los nombres de los argentinos que fueron capaces de recurrir a semejantes métodos, ya descartados en todo país medianamente civilizado".

Por eso decimos que las Fuerzas Armadas, como institución, son la cabeza visible del campo oligárquico-imperialista, son el partido político de la clase dominante, son nuestros enemigos y por lo tanto estamos enfrentados en todos los terrenos, en el marco de una lucha política que hoy se expresa en Argentina como una Guerra de Liberación, como una Guerra Revolucionaria.

LA CONSTRUCCION DEL EJERCITO DEL PUEBLO

A este Ejército opresor, antinacional y antipopular, se opone el Ejército del Pueblo, el Ejército Peronista de Liberación, un proyecto y un desafío por el cual los peronistas hemos tomado las armas y comprometido nuestras vidas para liberar a la Patria.

Este Ejército que hoy estamos construyendo no inicia la guerra de Liberación, sino que la continúa elevándola a un plano superior, en la perspectiva de la Guerra Revolucionaria, que como dice el general Perón, es la forma que asumen los pueblos del Tercer Mundo en su lucha contra la opresión y la injusticia.

Por eso mismo recoge y profundiza la vieja epopeya liberadora del ejército sanmartiniano, de nuestros caudillos federales y de todos los movimientos de emancipación nacional, cuya expresión actual es el peronismo que a su vez es la identidad política de la clase trabajadora argentina. En este proceso se han ido gestando las actuales organizaciones político-militares peronistas (Montoneros, Fuerzas Armadas ePronistas, Fuerzas Armadas Revolucionarias y Descamisados) y las centenares de agrupaciones de base, sindicales, barriales, fabriles, estudiantiles, que hoy cuenta el Movimiento Peronista.

Creemos entonces que los principales esfuerzos de la etapa deben ser dirigidos a la consolidación de un ejército del pueblo que no puede surgir de la experiencia desordenada y anárquica del insurreccionalismo espontaneista que nos diera tantos triunfos, pero también tantas derrotas, sino de la experiencia sistemática, de la práctica militar cotidiana, organizada, técnica y metodológicamente.

Esta es nuestra propuesta estratégica formulada desde el Peronismo, un movimiento de liberación nacional que reconoce un único líder y conductor: El general Perón, propuesta que se inserta en la coyuntura actual asumiendo las elecciones en su verdadero carácter: una maniobra más del régimen para perpetuar sus intereses y una instancia táctica que puede transitarse si se dan auténticas condiciones pero nunca como un camino al poder, porque hace tiempo que los peronistas hemos aprendido, con nuestros presos, nuestros muertos, nuestros prófugos, nuestros exilados, que la oligarquía y el imperialismo están decididos a impedir el retorno de Perón y el Pueblo al Poder.

MILITARES:

La institución a la que ustedes pertenecen, desde el mismo momento que traicionó a Perón y a su Pueblo, para servir al frente oligárquico-imperialista, se ha convertido en nuestro principal enemigo y en ese sentido estamos empeñados en su desarme total, para destruir las estructuras en que basa su dominación la clase opresora y construir una Nueva Argentina.

Una Nueva Argentina liberada del imperialismo y la oligarquía, una Nueva Argentina donde las relaciones entre los hombres no estén regidas por la explotación y el egoísmo, una Nueva Argentina justa, libre y soberana, una Argentina socialista.

¡POR UNA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA!

¡TOMEMOS LAS ARMAS POR EL RETORNO DE PERON Y EL PUEBLO AL PODER!

VENCEREMOS EN UN AÑO, VENCEREMOS EN DIEZ, PERO VENCEREMOS

Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG